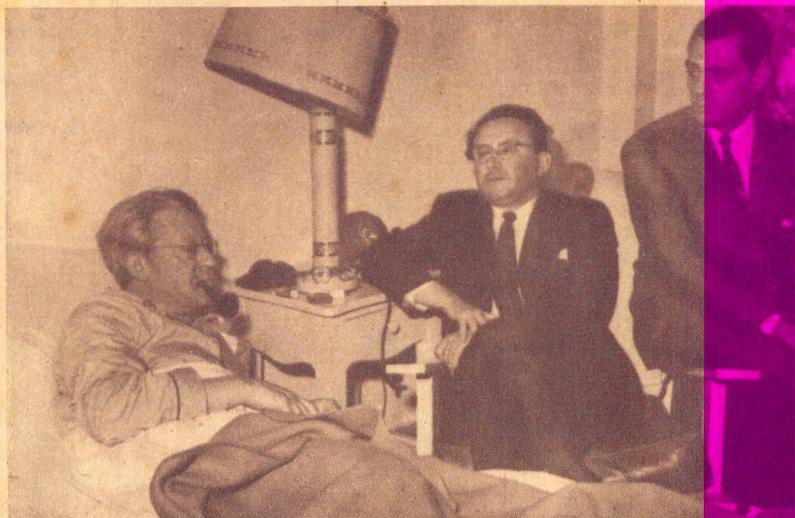


EL DIRECTOR DE ORQUESTA

Arturo Rodzinski



El Maestro, en su lecho de enfermo, conversa con nuestro colaborador Dn. Eduardo Lira Espejo y el Sr. Quesada.

ESTUVO A PUNTO DE MORIR QUEMADO EN SU PROPIA CAMA

Por **EDUARDO LIRA ESPEJO**

LAS Leyes y la Música, atraían al joven polaco, quien estudiaba en la Universidad de Viena. Atracciones mantenidas con tenaz esfuerzo, hasta culminar en el doctorado de ambas especialidades. Arturo Rodzinski poseedor de dos títulos universitarios, debía ejercer en uno de ellos. Por vocación, por fuerza extraña e inexplicable, la música adquirió rango de vendedora. Contaba entonces veinti-

dos años de edad. El artista en plenitud de su talento. En posesión de amplios conocimientos. De una técnica, capaz de abrirle insospechados horizontes. El piano por ese entonces, era su instrumento y su perfeccionamiento disciplina esencial. Pero no en calidad de conciertos personales, sino de acompañante de solistas. Las partituras, objetos de minucioso y constantes estudios. En el año de 1921, en una ciudad

de Polonia se le ha de presentar la ocasión de dirigir su primer concierto. Inmediatamente ha de pasar a Varsovia. Su actividad de conductor de masas orquestales, alterna entre el género de ópera y el sinfónico. Período largo en el cual Rodzinski aborda todo el repertorio operístico. El italiano y el alemán. Lo mismo Puccini y Verdi que Wagner y Strauss. "Es una gran disciplina para el Director de Orquesta",

nos declara en nuestra charla. "Pocos son los directores conocedores solo de obras sinfónicas, capaces de dirigir con éxito una ópera. En cambio, el director de talento especializado en ópera saldrá siempre airoso al empuñar la batuta en un programa sinfónico. Es que en el trabajo de ópera, hay experiencia y conocimiento de técnica, de gran utilidad, tanto para acompañar solistas, como para penetrar en



ESTUVO A PUNTO DE MORIR QUEMADO EN SU PROPIA CAMA

Por **EDUARDO LIRA ESPEJO**

LAS Leyes y la Música atraían al joven polaco, quien estudiaba en la Universidad de Viena. Atracciones mantenidas con tenaz esfuerzo, hasta culminar en el doctorado de ambas especialidades. Arturo Rodzinski poseedor de dos títulos universitarios, debía ejercer en uno de ellos. Por vocación, por fuerza extraña e inexplicable, la música adquirió rango de venedora. Contaba entonces veinti-

dos años de edad. El artista en plenitud de su talento. En posesión de amplios conocimientos. De una técnica, capaz de abrirle insospechados horizontes. El piano por ese entonces, era su instrumento y su perfeccionamiento disciplina esencial. Pero no en calidad de conciertos personales, sino de acompañante de solistas. Las partituras, objetos de minucioso y constantes estudios. En el año de 1921, en una ciudad

de Polonia se le ha de presentar la ocasión de dirigir su primer concierto. Inmediatamente ha de pasar a Varsovia. Su actividad de conductor de masas orquestales, alterna entre el género de ópera y el sinfónico. Período largo en el cual Rodzinski aborda todo el repertorio operístico. El italiano y el alemán. Lo mismo Puccini y Verdi que Wagner y Strauss. "Es una gran disciplina para el Director de Orquesta",

nos declara en nuestra charla. "Pocos son los directores conocedores solo de obras sinfónicas, capaces de dirigir con éxito una ópera. En cambio, el director de talento especializado en ópera saldrá siempre airoso al empuñar la batuta en un programa sinfónico. Es que en el trabajo de ópera, hay experiencia y conocimiento de técnica, de gran utilidad, tanto para acompañar solistas, como para penetrar en



El maestro, su esposa y su único hijo, de 6 años.

las grandes obras sinfónicas". Cuando vino a Norteamérica, Rodzinski había conquistado un sólido prestigio en Europa. Se le admiraba y respetaba. Su nombre regularmente incluído en los programas de conciertos y festivales. En 1925 con motivo de su estreno en Estados Unidos, la crítica se expresa de él con entusiasmo. Se puede afirmar que ha dirigido todas las principales orquestas norteamericanas. Su cartel en el país del Norte, indestructible. Incluso, logró conquistar el cetro de Titular de la Orquesta Filarmónica de Nueva York, cuyo renombre se debe a la presencia en el atril por muchos años, de Arturo Toscanini.

Hemos conversado algunos momentos con el Maestro. Recordamos nuestro encuentro en el invierno del 49 en un concierto de la Filarmónica, en La Habana. Rodzinski, afable y emocionado, nos expresa su alegría de encontrarse en Venezuela. Tiene de nuestra Orquesta Sinfónica las mejores referencias. Músicos y directores le han hablado con afecto de ella. Sabe de su alto nivel de organización y capacidad orquestal. "Espero realizar, en estos dos conciertos, un magnífico trabajo, nos dice. Por otra parte, me gusta mucho el público hispanoamericano — continúa Rodzinski — Permanecí seis meses como invitado en La Habana. He ofrecido varios conciertos en Buenos Aires. El público de estas tierras es de sorprendente calor emotivo y capta rápidamente. En Buenos Aires, por ejemplo, donde he de regresar, me han pedido programas con obras de Hindemith, Bela Bartok, etc, autores que no son de fácil comprensión. Es que el público en hispanoamérica siempre está deseando más. El espíritu de superación, en evidencia, en todo momento".

Rodzinski habla sonriendo y con grata sencillez. Nos ha recibido en su habitación, porque ha llegado con un fuerte resfriado. Conversamos acerca de interpretaciones y de sus preferencias. Para el Maestro pojava obra que más le agrada es

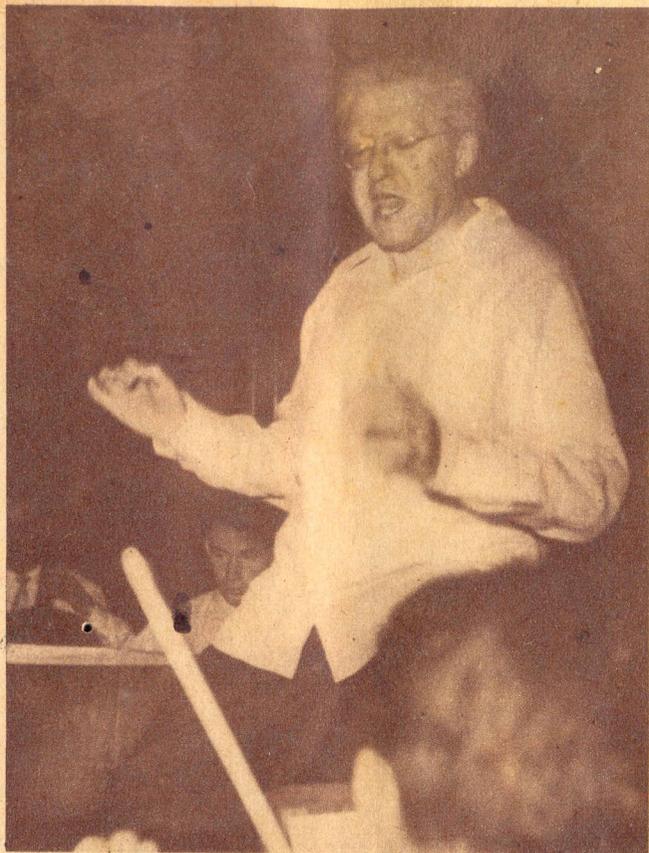
detalle, la gracia en el matiz, la sensibilidad en el acento expresivo.

Y al hablar de Tschaikowsky el Maestro Rodzinski nos cuenta en referencia al músico ruso, una anécdota. Existe en las orquestas malquerencia por la Patética de Tschaikowski. Se afirma que es de mal agüero. O, como se diría en Venezuela, "pa vosa". Cuando fué ejecutada en Inglaterra y Suecia, dos profesores de la orquesta murieron. Rodzinski la había programado en Los Angeles. Los integrantes de la sinfónica se negaban a ejecutarla. Trabajo costó al Maestro convencerlos. Argumentó que si algo sucedía, le sucedería a él, y nunca a alguno de los profesores. El concierto se realizó con todo éxito. El teatro estaba repleto. La euforia delirante. Rodzinski se retira a su casa satisfecho de haber vencido al maleficio de la Patética.

Antes de dormir queda en cama leyendo, con su infaltable pipa en la boca. A medianoche despertó entre llamas. Su cama estaba ardiendo. Tal vez la pipa había sido el motivo del incendio. Inmediatamente recordó la Patética de Tschaikowski y el poder fatídico de su leyenda.

Con la anécdota ríe Rodzinski al igual que un niño. Tengo algo, nos dice, que contar a mi hijo. Sabe usted, que ha cumplido ya seis años? En el acto nosotros le preguntamos si ha decidido dedicarlo a la música. Y el Maestro imperativo contesta "De ninguna manera. Es una carrera difícil, y alcanzar el éxito en ella, verdadera proeza. A mi hijo le empecé a enseñar a tocar piano. Después de la segunda lección me declaró que necesitaba un profesor que fuera mejor que yo. Imagínese usted. Tenga la seguridad, quiera o no yo, el abrazará la carrera que mas le guste. "Y vuelve a reír infantilmente.

En los dos conciertos que con la Orquesta Sinfónica Venezuela ofrecerá en el Municipal Rodzinski, el Maestro que tantos éxitos ha obtenido frente a la Filarmónica de Nueva York, siempre



Arturo Rodzinski, en los ensayos.



Rodzinski llegó a Caracas con un fuerte resfriado.

Hemos conversado algunos momentos con el Maestro. Recordamos nuestro encuentro en el invierno del 49 en un concierto de la Filarmónica, en La Habana. Rodzinski, afable y emocionado, nos expresa su alegría de encontrarse en Venezuela. Tiene de nuestra Orquesta Sinfónica las mejores referencias. Músicos y directores le han hablado con afecto de ella. Sabe de su alto nivel de organización y capacidad orquestal. "Espero realizar, en estos dos conciertos, un magnífico trabajo, nos dice. Por otra parte, me gusta mucho el público hispanoamericano — continúa Rodzinski — Permanecí seis meses como invitado en La Habana. He ofrecido varios conciertos en Buenos Aires. El público de estas tierras es de sorprendente calor emotivo y capta rápidamente. En Buenos Aires, por ejemplo, donde he de regresar, me han pedido programas con obras de Hindemith, Bela Bartok, etc, autores que no son de fácil comprensión. Es que el público en hispanoamérica siempre está deseando más. El espíritu de superación, en evidencia, en todo momento".

Rodzinski habla sonriendo y con grata sencillez. Nos ha recibido en su habitación, porque ha llegado con un fuerte resfriado. Conversamos acerca de interpretaciones y de sus preferencias. Para el Maestro polaco la obra que más le agrada es siempre la que va o está dirigiendo. No existe para él limitaciones por circunscribirse a determinado autor o escaso número de composiciones. Al elegir su programa, los componentes musicales de él, son de su entero agrado. En el momento de trabajar una partitura estima que es de toda su querencia, aún cuando días antes haya pensado que la partitura que entonces presentaba, era la que más le entusiasmaba. Es un acto de amor por su arte. Fé de artistas, ante las producciones maestras.

Nosotros hemos leído algunas críticas acerca de Rodzinski. En ellas se elogia la innata habilidad constructiva del Director que le permite abordar con todo éxito una obra clásica, sea Mozart o Beethoven o alguna obra romántica o moderna. Tal es el caso de Tchaikowsky cuya arquitectura sonora es prueba ardua para el intérprete. Pero si las críticas se refieren con vehemencia al estilo formal que Rodzinski en sus versiones, subrayan Arimón, énfasis el cuidado en el

realizó con todo éxito. El teatro estaba repleto. La euforia delirante. Rodzinski se retira a su casa satisfecho de haber vencido al maleficio de la Patética.

Antes de dormir queda en cama leyendo, con su infaltable pipa en la boca. A medianoche despertó entre llamas. Su cama estaba ardiendo. Tal vez la pipa había sido el motivo del incendio. Inmediatamente recordó la Patética de Tchaikowski y el poder fatídico de su leyenda.

Con la anécdota ríe Rodzinski al igual que un niño. Tengo algo, nos dice, que contar a mi hijo. Sabe usted, que ha cumplido ya seis años? En el acto nosotros le preguntamos si ha decidido dedicarlo a la música. Y el Maestro imperativo contesta "De ninguna manera. Es una carrera difícil, y alcanzar el éxito en ella, verdadera proeza. A mi hijo le empecé a enseñar a tocar piano. Después de la segunda lección me declaró que necesitaba un profesor que fuera mejor que yo. Imagínese usted. Tenga la seguridad, quiera o no yo, el abrazará la carrera que mas le guste." "Y vuelve a reír infantilmente.

En los dos conciertos que con la Orquesta Sinfónica Venezuela ofrecerá en el Municipal Rodzinski, el Maestro que tantos éxitos ha obtenido frente a la Filarmónica de Nueva York, inscribe una serie de obras.

Dos conciertos se han programado con la Orquesta Sinfónica Venezuela y el Maestro Rodzinski. El Martes pasado y Viernes 6. Desde los primeros ensayos los profesores de la orquesta advirtieron que se trataba de un conductor de masas orquestales que sabe obtener magníficos resultados del conjunto.

— "Estoy muy contento con mi labor con la orquesta. Hay excelentes instrumentistas y en su totalidad, es muy homogénea. Ha de llegar a ser uno de los mejores conjuntos orquestales de la actualidad. Para un país como Venezuela, es un motivo de orgullo su orquesta. Que el Gobierno la financie, es una iniciativa ejemplar, la cual debería ser imitada por otros países, incluso los Estados Unidos. Esta feliz iniciativa de mantener un organismo de tan alta significación cultural, revela de parte de los gobernantes, espíritu comprensivo, inteligente y esencialmente moderno de la función del Estado en la cultura y en el arte".



Arturo Rodzinski, en los ensayos.



Rodzinski llega a Caracas con un fuerte resfriado.



"Trabajar el detalle para subrayar la gran forma".